

SERES POLÍTICOS, SUJETOS REBELDES, CIUDADANOS GLOBALES

JENNY MAHECHA ESCOBAR

NORMA MORENO GÓNZALEZ

Cohorte IX

TUTOR: ANDRES CASTIBLANCO ROLDAN

CORPORACION UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

ESPECIALIZACION EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA

TRABAJO DE GRADO

Bogotá

2013

TABLA DE CONTENIDO

2. RESUMEN.....	3
2.1 Palabras Clave.....	4
3. ANTECEDENTES.....	5
4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
4.1 PREGUNTA.....	10
5. OBJETIVOS.....	11
5.1. Objetivo general.....	11
5.2. Objetivos específicos.....	11
6. JUSTIFICACION.....	12
7. MARCO TEORICO.....	16
7.1. Sujeto e institución (educación).....	16
7.2. Comunicación, Discurso y Sujeto.....	19
7.3. Condición Estudiantil, la Política/Ciudadanía.....	20
8. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	26
9. SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA.....	28
10. ANALISIS DE RESULTADOS DE LA SISTEMATIZACIÓN.....	34
11. APORTES A LA PRÁCTICA.....	45
12. CONCLUSIONES.....	46
13. REFERENCIAS	50
14. ANEXOS.....	53

“SERES POLÍTICOS, SUJETOS REBELDES, CIUDADANOS GLOBALES”

2. RESUMEN

El presente texto busca visibilizar los rasgos que configuran las subjetividades políticas en los estudiantes de Desarrollo Social Contemporáneo de UNIMINUTO, sede Bogotá. El interés es hacer una revisión crítica de lo que significa el entorno de “institución de educación superior” donde se forma para atenuar, desde cada disciplina académica, los efectos de la desigualdad estructural que se expresa en la exclusión social, económica y política de varios sectores poblacionales, todo ello derivado de diversos procesos de globalización mercantil.

Al ser parte de esta institución, buscamos acercarnos críticamente al ejercicio docente que practicamos, y lo revisamos como escenario donde confluyen diversas subjetividades, y donde se pueden configuran nuevas a partir, también, de la reflexión crítica.

Esta reflexión se encuadra en el campo de la Comunicación/Educación, pues desde su propuesta para crear, recrear y/o agenciar espacios para el intercambio de símbolos, en diálogo crítico -donde la ética de la dignidad humana establece los raseros-, abre posibilidades de comprensión de la diversidad cultural del mundo, para establecer intercambios alejados de la instrumentalización a la que nos enfrentamos en un contexto globalizado, más mediático y mercantilizado.

Uno de los hallazgos significativos en este proceso es que la creación de sentidos es fundamental para la construcción de vínculo social, desde una identidad colectiva, no homogeneizada, sino reflejo de la extracción de los elementos básicos que le dan sentido a

las culturas. Al tiempo este proceso posibilita la autoconstitución de subjetividades políticas, que, idealmente, las pensamos desde la autoestima, la autonomía y la autogestión. Esto como elementos constitutivos para la conformación de ciudadanías activas.

Toda la reflexión se realizó en el marco de la investigación praxeológica, pues revisamos los pasos que posibilitan la práctica pedagógica que realizamos; no obstante, considerando que este tipo de investigación exige la revisión de 4 momentos de la práctica (ver, juzgar, actuar y devolución creativa), en este trabajo presentamos los dos primeros: ver y juzgar.

2.1 Palabras Clave

Subjetividad política, Institución de Educación Superior, ciudadanía, Comunicación/Educación, vínculo social, cultura.

3. ANTECEDENTES

Una permanente preocupación para quienes ejercemos la labor docente con poblaciones vulnerables, es cómo motivar la participación de los estudiantes en el proceso de generación de sentidos para la posible transformación de sus entornos próximos, sobre todo cuando se evidencian desigualdades sociales, económicas y culturales que limitan su participación política.

Como docentes de las asignaturas Proyecto de Vida y Desarrollo Social Contemporáneo, que se imparten a todos los programas de UNIMINUTO con sede en Bogotá, trabajamos con las reflexiones que los estudiantes comparten sobre su ser y estar en el mundo, en contextos determinados por diversas problemáticas sociales que generan exclusión y perpetúan la desigualdad en diversos ámbitos.

Lo que atestiguamos en las aulas es una aparente despreocupación de los estudiantes frente a las realidades sociales, políticas, económicas y culturales en las que se desenvuelven. Esto se refleja en afirmaciones sin argumentación, que no superan el ámbito de los prejuicios, o que no se basan en una reflexión crítica que proponga debates y generen propuestas para abordar y transformar dichos problemas.

Al reflexionar sobre la corresponsabilidad que como docentes tenemos de esta realidad, evidenciamos que el proceso educativo no es un hecho aislado. Éste es un complejo entramado de intercambio de sentidos, mediados por el discurso institucional de la universidad, sus funcionarios (docentes) y los educandos (receptores supuestamente pasivos). Este es el modelo de escuela que la modernidad construyó, que no se ha modificado, pero que convive, incluso en su interior, con propuestas de formación desde la

experiencia, experimentación, diálogo de saberes y construcciones dialogadas de sentidos y de propuestas de vínculo social entre los estudiantes (Prada, 2004), más allá del convenio de graduarse y pasar al siguiente nivel de formación.

Desde estas reflexiones, como docentes, hemos hecho observación sistemática de lo que ocurre en los salones de clase y en los escenarios creados para el desarrollo de los programas académicos de UNIMINUTO, pero nuestra intensión e interés es el de ser parte de la reflexión interdisciplinaria, multicultural, de múltiples sentidos sobre el ser político que los estudiantes pueden y/o quieren ser.

Han existido otros acercamientos a este interés. Desde el Centro de Educación para el Desarrollo (CED), se han realizado ejercicios de análisis sobre la configuración del ser político de los estudiantes; uno ha sido la Evaluación de Impacto sobre los Proyectos de Práctica Social que desarrollan estudiantes de todos los programas de UNIMINUTO (Pérez, 2008) y una sistematización de los procesos pedagógicos del CED entre los años 2005 – 2010 (Botero, 2011). En ambos hay afirmaciones hechas por estudiantes y docentes que denotan un proceso de sensibilización y verbalización sobre lo que les significa ser parte de un proceso formativo que les confronta con los discursos sobre su deber ser en sociedad - implantados desde las varias instituciones que los han formado como individuos competitivos (por supuesto la primera crítica es hacia UNIMINUTO)-, y sus anhelos como sujetos que se descubren corresponsables del momento socio-histórico del que son parte.

La interacción con los estudiantes y el aprendizaje a través de las actividades propuestas por ellos le ha dado a los beneficiarios mayor seguridad en si mismos y sus

capacidades; han aprendido a valorar mucho más a los demás y a construir sus relaciones de una manera mucho más comprensiva y tolerante. (Botero, 2011, p.134)

También se han implementado ejercicios de evaluación que posibilitan a los estudiantes expresar sus aprendizajes, preguntas y propuestas sobre el proceso pedagógico en el que participan y que es mediado por el discurso, pedagogías y horizontes de sentido del CED, que también responde a los objetivos de UNIMINUTO.

La reflexión se va complejizando cuando somos concientes de que en la institución donde nos desempeñamos como docentes, son evidentes los elementos que Cubides (2004, p.108) describe como “un gran equipamiento colectivo de enunciación” que permite la permanencia de la escuela como la encargada de enseñar a ser alguien a quienes pasan por sus procesos y así “(...) llevar al joven a un conocimiento universal considerado válido; ascenderlo a valores que la sociedad reconoce ciertos; formarlo para que se ubique en un plano de desigualdad natural”. Es decir, no actuar para transformar, sino para atenuar, desde cada disciplina académica, los efectos de la desigualdad institucionalizada. Y ésta, reforzada por los actuales procesos de intercambios de información, globalizados y legitimados por la reproducción de modelos productivos, educativos y de ciudadanía impuestos por naciones que se han establecido como hegemónicas.

4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Con las actuales posibilidades de acceso a la información a través de las tecnologías digitales móviles tenemos la oportunidad de atestiguar los acelerados cambios tecnológicos que han permitido a este mundo un avance impresionante en sus intercambios mercantiles, de traslado de referentes culturales y de acceso a la información al instante. El mundo globalizado por la transnacionalización de bienes y servicios, proveídos por las naciones más industrializadas y dominantes del planeta, también nos ha impulsado al consumismo, a la depredación y al intercambio de rasgos culturales identitarios como la lengua, la noción de territorio geográfico y los símbolos que sintetizan siglos de historia.

La aparición de nuevas tecnologías siempre ha generado una transformación del sistema de relaciones sociales que requiere una revisión de saberes acumulados, y actualmente las nuevas tecnologías de la información para el procesamiento de datos e imágenes “trastoca” nuestro sentido del mundo y las formas de vida a nivel social e individual; primero porque recibimos mucha más información de la que podemos comprender, asimilar, decantar y aprehender, y ya no se diga, desde la que podamos generar un nuevo conocimiento.

Nuestras experiencias de vida, las que tocamos, olemos y sentimos en nuestro cuerpo son mínimas comparadas con la permanente estimulación visual a la que nos exponemos por medio de los sofisticados dispositivos informáticos que nos brinda la tecnología en la actualidad. Esas imágenes se vuelven representantes y constituyentes de lo social, trastocan el sentido de mundo como lo conocíamos, favoreciendo la pérdida del referente geográfico, orígenes e historia.

Uno de los síntomas de este proceso es la universalización en la manera de definir los sentimientos y necesidades aparentemente en el ámbito de lo privado (amor, familia, trabajo, estudio, joven, viejo, bueno, malo), para transformarlos en mercancía; el fenómeno se presenta también en el ámbito de lo público: en la manera de expresar la reivindicación de derechos y la construcción de democracia. Este último elemento –el de la democracia-, que lleva implícito el ejercicio ciudadano y la reflexión de los sujetos que lo ejercen, es el tema que nos preocupa abordar en el contexto de los estudiantes UNIMINUTO.

Ésta es una institución de educación superior de carácter privado, con una trayectoria de 20 años, que permanentemente refuerza su discurso educativo desde un modelo denominado praxeológico; desde éste se enmarca la reflexión sobre la subjetividad política de los estudiantes.

El slogan UNIMINUTO es “educación al alcance de todos”, lo que permite comprender a qué población van dirigidos sus programas: estratos 1, 2 y 3; estudiantes con ICFES con puntajes por debajo de lo “requerido” en el sistema educativo público, personas a las que se les brinda la “oportunidad” del estudio por medio de una cooperativa y de préstamos educativos. Es decir, responde a las posturas sobre la mercantilización de las necesidades básicas humanas, como es la educación.

A quienes se inscriben en los programas académicos se les comparte un objetivo: “Formar profesionales altamente competentes, éticamente orientados y líderes de procesos de transformación social” (Uniminuto, s.f)

Se les ofrecen programas que incluyen un semestre de nivelación en competencias académicas básicas y un programa de acompañamiento pedagógico permanente hasta que se gradúen. Es decir, se hace todo lo posible por evitar la deserción.

Esta oferta educativa sigue estando en el marco de la escuela moderna, donde “... gracias las rutinas institucionales y a la pedagogía dispuesta, se impide que cambien las relaciones y las formas de construcción del saber” (Cubides, 2004, p. 109)

4.1 Pregunta

Con estos elementos nos preguntamos ¿Qué rasgos configuran en el estudiante un sujeto político en el contexto universitario de UNIMINUTO?

5. OBJETIVOS

5.1 *Objetivo General*

Visibilizar los procesos de subjetivación política que se configuran en los estudiantes de Desarrollo Social Contemporáneo de UNIMINUTO, sede Bogotá.

5.2 *Objetivos Específicos*

- Agenciar espacios de Comunicación/Educación para el encuentro de subjetividades políticas en los estudiantes de DSC.
- Identificar las nociones de la política que tienen los estudiantes, en el contexto de dichos espacios.
- Analizar la relación entre noción de subjetividad política y la práctica que los estudiantes realizan.

6. JUSTIFICACIÓN

La Corporación Universitaria Minuto de Dios está ubicada en el Barrio Minuto de Dios, de la Localidad de Engativá cerca a la Avenida Boyacá y la calle 80. El barrio fue edificándose entre los años 1956 y 1957 por gestión del Padre Rafael García Herreros, sacerdote Eudista, quien también consideró que la educación es el motor que mueve el progreso de los pueblos, y por esto, planeó construir una universidad.

El proyecto de la Corporación Universitaria Minuto de Dios inició con 6 programas académicos: Ingeniería social, Licenciatura en Informática, Licenciatura en Filosofía, Licenciatura en Básica Primaria, Administración para el Desarrollo Social y Comunicación Social en el año 1992. Todos estos programas se diseñaron con un énfasis en desarrollo social, ya que se consideró que con la experiencia acumulada en proyectos de desarrollo de la obra El Minuto de Dios, se podrían hacer planteamientos pedagógicos y ponerlos en el escenario educativo nacional. Parte de la intencionalidad de crear un espacio de educación superior es la de multiplicar el número de los profesionales que se encargarían de difundir la filosofía social de esta iniciativa en diversos lugares del país. (Uniminuto, 2012)

En el discurso sobre su postura institucional se inscribe su slogan para ofrecer sus programas académicos *educación de calidad al alcance de todos*, y para quienes conforman su comunidad académica se maneja uno más *que nadie se quede sin servir*.

En esta línea se determinan los valores y principios que guían el actuar de sus miembros a saber:

- Humanismo Cristiano.

- Actitud Ética
- Espíritu de Servicio
- Excelencia
- Educación para Todos
- Desarrollo Sostenible
- Praxeología
- Comunidad Académica
- Democracia Participativa
- Identidad cultural

En este contexto institucional es que se enmarca la presente investigación, pues en la Corporación existe un discurso para la construcción de subjetividades y posturas políticas que atraviesan toda su estructura administrativa y pedagógica; en palabras de (Cubides, 2004, p.108) “La institución escolar funciona como un gran equipamiento colectivo de enunciación que se vale de múltiples dispositivos para, en primer lugar, circunscribir, poner un límite desde fuera a los individuos, acudiendo a la coerción directa y a la influencia panóptica sobre los cuerpos y, de manera complementaria, a la captura imaginaria de las almas”

Para acercarnos críticamente al ejercicio de la docencia que practicamos en una institución como UNIMINUTO, escenario donde confluyen diversas subjetividades, se encuadra la propuesta de investigación en el campo de la Comunicación/Educación, pues desde su propuesta sobre crear, recrear y/o agenciar espacios para el intercambio de

símbolos, en diálogo crítico -donde la ética de la dignidad humana establece los raseros-, abre posibilidades de comprensión de la diversidad cultural del mundo, para establecer intercambios alejados de la instrumentalización a la que nos enfrentamos en un contexto globalizado, más mediático y mercantilizado.

La creación de sentidos es fundamental para la construcción de vínculo social, desde una identidad colectiva (recordar de dónde tomamos esta categoría), no homogeneizada, sino reflejo de la extracción de los elementos básicos que le dan sentido a las culturas. Al tiempo este proceso posibilita la autoconstitución de subjetividades políticas, que, idealmente, las pensamos desde la autoestima, la autonomía y la autogestión.

Una de las principales tareas que tenemos como docentes es generar espacios donde, a través de diversos ejercicios, se vaya generando un entorno propicio para la revisión de lo que se conoce sobre el concepto de *desarrollo*. Esto implica acercarnos a posturas políticas y sociales sobre pobreza, desigualdad y exclusión y a criterios de intervención sobre dichas problemáticas. Los estudiantes tienen sus apuestas sobre ello y lo expresan.

Precisamente aquí comienza el reto Comunicativo/Educativo: la de-construcción de lo que sabemos por experiencia de vida, lo que escuchamos por transmisión cultural, lo que vemos y vivenciamos, para realizar una nueva propuesta desde elementos críticos, necesarios en la acción política de quienes Espitia & Valderrama (2009) consideran como un ciudadano actual "...que a través de la obtención y la producción de la información y la generación de saberes específicos, es capaz de reconocer los contextos culturales y socio-políticos dentro de los cuales construye su significación y su acción política..." (P. 9).

¿Cómo comenzar? Desde una postura Comunicativa/Educativa, dialogar con los estudiantes para desentrañar y descubrir lo que políticamente dicen que son, que los haga capaces de reconocer su bagaje histórico, sus saberes ya aprendidos en su recorrido, y que expresan a través de variados códigos y símbolos en ocasiones difíciles de leer (lo que no los supone pobres en contenido), ya que hoy son muchas las maneras de decir, contar, narrar las cosas; hoy existen infinidad de formas para expresarse, para hacer parte del mundo y apoyar las diferentes causas, las propias, las de los demás y es allí en donde consideramos que la educación ha de superar el concepto subvalorado de la comunicación como mero transmisor de información, y ha de tener presente el alto valor comunicacional que supone el intercambio de significados que dan sentido y construyen conocimiento, generando la posibilidad de ver, observar, escuchar y sentir el mundo desde variadas voces, desde ese otro, y sus realidades.

Por ello esta investigación es praxeológica, pues se alimenta principalmente de las experiencias de los sujetos, su reflexión sobre dichas experiencias y las propuestas emanadas de este proceso.

7. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Los diversos autores que alimentan la reflexión aquí planteada, son sobre todo Latinoamericanos, pues consideramos que los aportes en este tema se alimentan de pensadores que ponen en juego la crítica y propuesta a los modelos de desarrollo, educación y mercado que se dictan desde los países del norte.

Así es que elegimos dialogar con los conceptos y textos de Carlos E. Valderrama, Humberto Cubides y Jorge Huergo para Comunicación/Educación y ciudadanía; Uriel Espitia para sujetos políticos y Marco Raúl Mejía para sujetos y procesos educativos.

7.1 *Sujeto e institución (educación):*

Los vínculos que se tejen entre lo que se ha denominado como ‘subjetividad’ y ‘educación’ se han dado desde el surgimiento mismo de la reflexión en torno al fenómeno educativo. Esto siempre ha estado ligado a la noción del ‘sujeto’ de dicho proceso y a la inversa, reflexionar en torno al sujeto ha permitido identificar el papel formador, modelador, estructurante y trascendental de la educación en la configuración de la subjetividad de los individuos-sujetos. En este sentido de Sousa (2010) afirma:

No hay conocimiento que no sea conocido por alguien para algún propósito. Todas las formas de conocimiento mantienen prácticas y constituyen sujetos. Todos los conocimientos son testimonios desde que lo que conocen como realidad (su dimensión activa) está siempre reflejada hacia atrás en lo que revelan acerca del sujeto de este conocimiento (su dimensión subjetiva) (P. 54).

La educación es una de las vías por las que el individuo toma conciencia de que su ‘aparente realidad’, su existencia, no está dada por el mero *estar*, sino que la misma está

soportada en una realidad más universal, a la que el sujeto está llamado, pues este es su origen y su fin. Con estas consideraciones vemos la importancia que presentan los espacios educativos formales y no formales en la configuración de los sujetos. Lo que se aprende desde la experiencia, se constituye en *logos*, conocimiento, generando un proceso de apropiación al ser nombrado, *nomos*, y construye sociedades al ser compartido *ordo – faber*; este proceso que parece un ejercicio aislado de individuos curiosos, constituye la conformación de sociedades precisamente desde el compartir de sus subjetividades en un ir y venir de aprendizajes colectivizados. Y un sitio privilegiado para este ir y venir, son los espacios formativos, como la escuela.

Para ampliar la reflexión y no dejar del lado el proceso de globalización que influye en todos los ámbitos humanos, es importante considerar el aporte de Mejía (2010), quien aborda la noción de sujeto dentro del marco de la globalización educativa. Para este autor la educación ha tenido y tiene un papel fundamental en la recomposición de nuevas formas de subjetividad, sin embargo, el capitalismo globalizado en la actualidad busca refundar el papel de la escuela para que “cumpla nuevas funciones en la construcción del nuevo sujeto de la globalización” (P.150)

El autor desde una perspectiva crítica a los abordajes que hablan desde la aparente innecesidad de la escuela –en tanto dispositivo disciplinar–, no sólo la resitúa como la tarea fundamental de la sociedad en tiempos globalizados, sino que la considera indispensable para la construcción de la subjetividad en tiempos contemporáneos:

La escuela se convierte en una de las instituciones centrales de los nuevos caminos que abre el conocimiento en esta sociedad globalizada. Esto coloca la refundación de la escuela y la educación como tarea central de la sociedad para poder dar cuenta de otra educación en

tiempo de globalización y revolución tecnológica, haciendo más complejo el fenómeno de educar, teniendo en cuenta los desarrollos de la comunicación y la tecnología, elementos que se suman a la construcción del sujeto en estos tiempos globalizados y neoliberales (Mejía, 2010. p.150).

Para este autor los efectos de la globalización por vía del capitalismo incorporan una serie de cambios en las formas como se estructuran las subjetividades, la educación y las vidas cotidianas de los *individuos*. El papel liberal de la educación dado en la modernidad es transformado por uno que cumple la función de la sociedad de mercado, lo que está acompañado por la re-ubicación del conocimiento, ya soportado dado en verdades únicas, sino en certezas construidas “paradójicamente”, desde la incertidumbre: “Es decir el capitalismo globalizado ha hecho la reconversión de la escuela para su proyecto y en ese sentido avizora la construcción de nuevas subjetividades” (Mejía, 2010, p.158).

Hoy en día Uniminuto desde su ideología “educación de calidad al alcance de todos”, ha entrado a competir en este mercado de la educación globalizada siendo reconocido en el día de hoy como un proyecto no solo sostenible sino con alto efecto de inclusión social y el premio “Desafío G20 en la innovación de negocios incluyentes otorgado el 18 junio de 2012” es muestra clara de ello.

UNIMINUTO fue la única institución educativa en recibir este premio entre 290 entidades del mundo, como reconocimiento a su modelo educativo, el cual está orientado a servir a los sectores de la sociedad de menores ingresos y a contribuir en el desarrollo social. (Universia, 2012).

Es en este marco de institucionalidad en el que transita el sujeto del que queremos hablar, el que busca construir una identidad con el otro, desde cuatro sentidos, (Huergo,

2006) desde la pertenencia a un nosotros, con atributos comunes, con una narrativa histórica común y con un proyecto común. Es el sujeto que surge entre el proceso de oposición y resistencia, generado por el conflicto y el antagonismo como una búsqueda de autonomía, de solidaridad y realización cultural. Nuestro sujeto no es estático, entra y sale de territorios físicos y simbólicos, (Bravo. 2003, p, 103)

7.2. Comunicación, Discurso y Sujeto

Como podemos dar cuenta actualmente presenciamos el profundo interés que existe en torno al sujeto y los procesos de subjetivación, pues la pregunta sobre el ser y su papel en la historia, en medio de crisis recurrentes en todo el mundo, promueven el surgimiento de estudios, investigaciones y reflexiones sobre el tema. Es común encontrar investigaciones que desde la educación, la psicología, el trabajo social, la sociología, la política y demás, buscan identificar los mecanismos de subjetivación que subyacen a determinadas prácticas e instituciones; como también las iniciativas que aún desde una perspectiva de un sujeto moderno, emprenden acciones humanizadoras, de configuración de subjetividades políticas a través de la educación.

Para Huergo, quien investiga las subjetividades políticas en poblaciones juveniles y desde la perspectiva Comunicación/Educación, dicho abordaje supone ubicar una realidad conflictiva, de la crisis y la incertidumbre como horizonte de existencia de los sujetos, lo que determina la incorporación en el análisis de perspectivas complejas, en tanto que: “no se trata tanto de considerar cómo trabajar e investigar la crisis y el conflicto desde perspectivas del orden y la armonía, como si fuéramos portadores de subjetividades separadas” (p.146). Por el contrario, el autor propone instaurar un “compromiso

existencial” en el que las dinámicas de investigación e intervención en el campo de Comunicación/Educación superen la tendencia subjetivadora que siempre parte de la noción de un “objeto” instaurado en la exterioridad de quien investiga, lo que implica “la separación entre investigación o intervención y transformación social” (Huergo, 2004, p.147).

Dicha revisión de subjetividades habría de realizarse desde la Comunicación/Educación, y dentro de un contexto como el colombiano no podemos dejar de lado, como lo afirma el mismo autor (p.139), tres grandes reconocimientos: primero que nos constituimos sujetos en y de esta cultura en conflicto, en donde se preestablece el *deber ser*; segundo, es necesario reconocer que los diferentes espacios sociales emergentes resultan formadores de sujetos y productores de sentidos y saberes; y tercero, pensar en el campo Educación/Comunicación implica comprenderlo como dialógico y la vez, conflictivo.

Ese *deber ser* se legitima en nuestra Institución; los estudiantes han de responder a las políticas académicas, administrativas e institucionales que se enmarcan en los diferentes lineamientos, propios de una institución privada, tales como el reglamento estudiantil, el calendario financiero, el calendario académico, entre otros, de forma que sus acciones políticas han de estar parametrizadas por lo ya preestablecido.

7.3. Condición Estudiantil y la Política/Ciudadanía

La caracterización de los estudiantes que formamos comprende una población mayoritariamente joven (promedio de edad: 21 años) proviene de un estrato socioeconómico medio - bajo (2-3), y presenta falta de competencias para asumir una vida

universitaria con todo el rigor que exige la academia y el manejo de situaciones propias del medio; no obstante, son personas poseedoras de un gran nivel motivacional, deseo de superación y con un sentido de lucha y esfuerzo, pero que por la premura del tiempo, las exigencias laborales y el agite de su diario vivir, no han tenido la oportunidad de ser orientadas en la elaboración de procesos personales que les permitan la clarificación de sus sueños, el conocimiento de las diferentes dimensiones de su ser personal, de sus sentimientos, de sus cogniciones y, por ende, en general, no poseen un Proyecto de Vida bien definido que canalice sus esfuerzos. (Juliao, 2008, p. 6)

Además, muchos de ellos presentan dificultades en cuanto a los prerrequisitos conceptuales que pudieran favorecer su desempeño académico y, por consiguiente, su preparación profesional, con el agravante de carecer de hábitos y metodología de estudio, carencias en su comprensión lectora y en la agilidad de algunos de sus procesos mentales, a más de otros factores vitales como dificultades afectivas y familiares, privaciones económicas, desempleo, no suficiente conciencia social, entre otras. Esto genera, durante el proceso de formación, serias interferencias académicas y considerables niveles de estrés y ansiedad, situaciones que inciden directamente y de manera negativa en su bienestar personal, en su salud mental y en su rendimiento académico. (Juliao, 2008, p. 6)

Lo anterior descrito es una caracterización socioeconómica del estudiante Uniminuto y muchos de estos aspectos se evidencian en el cotidiano académico. Es real que nuestros estudiantes en muchos de los casos, no cuentan con las competencias académicas necesarias para desempeñarse satisfactoriamente dentro de lo que la institución considera

como elemental o básico para aprobar un curso, cátedra o semestre, pero estos sujetos que nos acompañan, son nuestra realidad y desde ella construimos.

Estos estudiantes habitan las cotidianidades de nuestros mundos sociales; sujetos que desde hace algún tiempo despiertan el interés de múltiples instancias de nuestra sociedad y sobre los cuales evidentemente falta bastante por conocer. Sin embargo, desde nuestra experiencia buscamos que la mirada hacia ellos se convierta en contacto, la intención se convierta en acción y logremos junto con ellos construir horizontes de vida acordes a sus deseos de transformación de sus propios contextos.

Son estudiantes que están inmersos en relaciones de producción y significación, pero al mismo tiempo, inmersos en relaciones de poder que los llevan a realizar acciones de resistencia y oposición y eso los constituye sujetos. (Bravo, 2005, p, 115) sujetos merecedores de actuar libremente pero con conciencia de ello.

La asignatura de DSC, siendo un espacio universitario, ha orientado su trabajo hacia la búsqueda de reflexiones en el orden conceptual y metodológico, que le permita a los estudiantes no solo reconocer la visión sobre el mundo que habitan sino proponer acciones para construir y constituirse sujetos en él.

De allí que consideremos la importancia de forjar procesos de ciudadanía que hoy esta asociada al reconocimiento recíproco, esto es, al derecho de informar y ser informado, a hablar y ser escuchado, imprescindible para poder participar en las decisiones que conciernen a la colectividad. Una de las formas más flagrantes de exclusión ciudadana se sitúa justamente ahí, en la desposesión del derecho a ser visto y oído, que equivale al de

existir/contar socialmente, tanto en el terreno de lo individual como el colectivo. (Barbero, 2010, p. 47)

De allí a que consideremos a la Comunicación/Educación como un escenario propicio para dicha reivindicación, que si bien no es la única vía posible, sí nos propicia un escenario al alcance de todos para la construcción de nuevas realidades, incluyentes, en donde es válido pensar en voz alta, en donde nuestro ver, nuestro juzgar, nuestro actuar nos haga visibles. Este proceso posibilita la construcción de conocimiento colectivo que hace referencia al conocimiento que una persona por separado no puede generar, porque se construye a partir de la suma de diferentes conocimientos, se crea a partir de las relaciones que se establecen, de los casos que se enfrentan y se resuelven, de los errores cometidos y aprendidos, de las experiencias que cada sujeto aporta. Su objetivo principal es construir según Martínez (2013, p.5) no se *trata entonces de la idea de uno, ni de otro, sino la de todos*, al alcance de todos, dichas acciones han de estar centradas no solo en la participación, la transparencia, la dignidad, la equidad sino en la eficiencia, efectividad y la eficacia lo que habrá de servirnos como plataforma para generar cambios profundos en la forma en como ejercemos nuestra ciudadanía, en la forma de vernos como sujetos, como actores sociales críticos en espacios formales y no formales llenos de saberes no depositados por las instituciones tradicionales, sino de saberes propios, generados desde la experiencia, desde la vivencia, desde el contacto con el otro. Como diría Freire (1969, p.21) “No pienso auténticamente si los otros tampoco piensan. Simplemente, no puedo pensar por los otros, ni sin los otros”, un ejercicio ciudadano lleno de posibilidades políticas que entiende, observa, piensa y actúa sobre la tensión y la estrecha relación entre lo local y lo global.

Para Espitia y Valderrama (2009) “El ciudadano de la sociedad actual es aquel que, a través de la obtención y la producción de la información y la generación de saberes específicos, es capaz de reconocer los contextos culturales y socio-políticos dentro de los cuales construye su significación y su acción política; un ciudadano que pueda no solo tener acceso y consumir información a través de las TIC, sino que pueda y sepa procesar, generar y transformar la información en saber significativo social y políticamente”.

Por eso consideremos necesaria la construcción de un pensamiento crítico y reflexivo en pro de generar esa formación ciudadana que busca sujetos interesados en poder SER y que otros SEAN, una posibilidad para pensarnos como ciudadanos de manera diferente y es allí en donde la Comunicación/Educación nos ofrece ese espacio propicio para la configuración de nuevos saberes desde el reconocimiento del otro, quizá por lo que Freire sabiamente decía “Mi voz no tiene sentido sin la voz del otro”(2005, p.78), por eso debemos hacer consciente nuestra acción y la acción del otro, en donde se permita la retroalimentación, la interacción, la transformación; una forma de ver al otro de manera horizontal y desde la diferencia.

En medio de estas consideraciones hemos de procurar salir de la reducción instrumental a la que se ha visto sometido el campo referido, como bien lo presenta Huergo, (2004) “esa reducción instrumental que lo separa de los procesos culturales y políticos que le sirven de pretexto y lo atraviesan... haciendo uso correcto de los espacios y prácticas en las que se mueve los institucionales educativos, los mediaticotecnológicos y los sociocomunitarios”. Dichos escenarios han de romper con el deber ser, para permitir la formación de sujetos individuales y colectivos es por eso que en Colombia un país que se declara abiertamente democrático en su carta constitucional, habiendo brindado, cobijado y

dotado a través de su carta magna a los ciudadanos de normas y leyes que les permitan en su vida pública convertirse en agentes sociales con posibilidades de integración y participación, ha de pensarse también desde las instituciones “sin embargo este concepto de ciudadanía , en tanto status legal otorgado por el Estado, con un fuerte anclaje territorial, está en crisis” (Rueda, 2010), debería legitimar la incursión seria, transparente, que nazca desde lo más profundo del tejido social siendo nuestro deber y nuestra responsabilidad la de participar como seres sociales y políticos con iniciativas lógicas, sensatas, que se basa en una lectura de nuestra realidad en busca de alcanzar la sociedad que tanto añoramos; y en este punto cobra importancia el llegar a acuerdos desde la diferencia, desde el reconocimiento del otro, de lo contrario seguiremos sumergidos en una cantidad de ires y venires de unos pocos que intentan hacer sociedad, de hacer patria, una patria de todos y para todos, sin dejar de olvidar en ningún momento que todos los seres humanos surgimos entre libertades, derechos, expectativas, deseos, inclinaciones naturales, con lo que no se busca otra cosa que la realización personal, asumiendo como verdad que es en el otro en quien encontramos legitimación, es con el otro con quien podríamos expresar nuestras inconformidades, carencias, triunfos y alegrías, pero ¿cómo podríamos alcanzar dicha realización?, si ese otro nos anula, nos hace objeto y lo que es peor como podríamos realizarnos si estamos dispuestos nosotros a permitirlo, acolitarlo, obviarlo, evadirlo utilizando pretextos como los que ya no hay nada que hacer, que ya no existe solución posible, que somos víctimas, marionetas de unos poderes a los que nos consideramos ajenos.

8. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación es asumida desde un enfoque cualitativo. Sabemos que el conocimiento es un proceso ligado a un contexto determinado y la investigación es una actividad orientada a interpretar fenómenos situados. En este sentido desde este enfoque se busca avanzar en la comprensión de lo etnosociológico tanto en lo que este entiende como socio-estructural (la vida material, lo institucional, lo dado, la producción, la reproducción, el trabajo) como lo socio-simbólico (lo vivido, lo emocional, las actitudes y las representaciones del valor) (Bertaux, 1993). Como investigación cualitativa busca entonces:

Identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De ahí que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se antepone con lo cuantitativo, (que es solamente un aspecto), sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante. (Martínez, 2006)

Lo cualitativo reconoce en el sujeto y sus narrativas la fuente para comprender la forma como las personas significan y construyen las realidades y sus sentidos.

Dado que el objetivo de esta investigación es Visibilizar los procesos de subjetivación política que se configuran en los estudiantes de Desarrollo Social Contemporáneo de UNIMINUTO, sede Bogotá, la metodología será la Etnografía a nivel micro (se identifica como micro-etnografía): se organiza la investigación en un foco de atención, realizando la observación, reflexión e interpretación de un proceso social.

En esta opción, la investigación constituye un trabajo restringido que amerita poco tiempo y puede ser desarrollado por un solo investigador o etnógrafo. Un ejemplo para esta opción

puede consistir en describir lo que ocurre en un salón de clases en cuanto a la asignación de actividades por el docente para arribar a una explicación ecológica de lo que sucede entre los protagonistas. (Barbolla, 2010, p. 4)

Es una investigación praxeológica pues se realiza reflexión crítica no sobre la acción sino sobre los pasos que posibilitan a esa acción o práctica, y se hace durante el desarrollo de la misma (Juliao, 2011, p.309).

Es decir apunta “a convertirse en una investigación/intervención en donde se busca la producción de conocimiento que imbricada en una práctica, [para nuestro caso educativa nos lleva a convertirnos] en investigadoras y al tiempo objeto de investigación, buscando realizar un análisis retroactivo de nuestras acciones como docentes buscando a través de esta el perfeccionamiento de nuestra practica al igual que nuestro ejercicio como docentes”. (P. 68- 69)

La investigación praxeológica supone cuatro momentos a saber: el Ver (el análisis crítico), el juzgar (la interpretación), el actuar (la reelaboración) y el de la devolución creativa (evaluación y prospectiva). Para nuestro caso llegaremos a abordar los momentos del ver y el juzgar.

Las técnicas a utilizar para recabar información y realizar análisis de los hallazgos serán: grupos focales, talleres y observación participante en cursos de Desarrollo Social Contemporáneo en su modalidad inter-semestral.

9. SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Desde un ejercicio de Observación Guiada propuesta por la profesora Patricia Guerrero y Fabián Ramírez, organizamos la información recabada para esta investigación.

Los actores presentes en la práctica observada son:

1. Estudiantes

Jóvenes entre 17 y 23 años de edad, que estudian pregrado en los siguientes programas de UNIMINUTO Sede Principal (Bogotá): Comunicación social, Psicología, Trabajo Social, Ingeniería Industrial, Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Civil, Educación Física, Filosofía, Ciencias Bíblicas, administración de Empresas, etcétera. Ellos coinciden en el curso de Desarrollo Social Contemporáneo (DSC), que es una materia obligatoria de 2 créditos en su plan de formación. Del total de estudiantes en esta asignatura durante el primer semestre de 2013, 75% son mujeres y 25% son hombres.

Los estudiantes han referenciado tener gusto por leer, escuchar música y ejecutarla, bailar y practicar el fútbol (hombres y mujeres), y ser aficionados principalmente al equipo Millonarios y algunos a Santa Fe. Han mencionado casi de manera reiterativa que “les gusta dormir” y ver televisión y películas.

El rango de semestres en el que se encuentran inscritos es desde el 2do. hasta 5to. de sus respectivos programas académicos.

El estrato socioeconómico al que pertenecen estos estudiantes oscila entre el 2 y el 4, y son jóvenes que ingresaron a UNIMINUTO (según su decir) por tres razones: no consiguieron ser aceptados en universidades públicas, su poder adquisitivo no permite

inscribirse en otra institución de educación privada y es una opción que consideran adecuada a sus objetivos de profesionalización. Sin embargo, otros han compartido que sus padres definieron su inscripción en esta institución para garantizar que están ocupando su tiempo en algo “productivo” mientras se colocan laboralmente, aunque los jóvenes no quieran estudiar, o por lo menos no por el momento.

La mayoría de los estudiantes están en desacuerdo en cursar DSC, pues la consideran una asignatura de “relleno” que no tiene relación con sus programas académicos. También demuestran desagrado ante las temáticas que plantea el curso pues son conceptos prejuiciados a través de las vivencias de los mismos estudiantes, por sus estratos socioeconómicos y por la cultura colombiana. Dichos temas son: pobreza, desigualdad, exclusión, inequidad, y, en general, problemáticas relacionadas con el desarrollo. Pero a la vez se revisan alternativas a estos fenómenos: desarrollo humano, a escala humana y sustentable, equidad de géneros, noviolencia y paz, interculturalidad crítica, cuidado del ambiente, comercio justo, entre otros.

Cada estudiante tiene una serie de prejuicios con respecto a los temas que les representan perjuicios en lo personal: pobreza y violencia, por ejemplo. Los temas que más incomodidades causa es el de equidad de géneros y el de interculturalidad porque representan la apertura a un otro distinto, que les confronta con su formación moral.

Algunos se entusiasman con la posibilidad de abordar estos temas desde posturas más humanistas, con propuestas y opciones que les motiven a transformarse y transformar lo que les es doloroso en sus propias realidades.

2. Observadoras

Una observadora que Trabajadora Social egresada de UNIMINUTO, docente de la asignatura transversal Proyecto de Vida y Consejera para la Facultad de ingeniería desde la Dirección de Primer Año – UNIMINUTO. Estudiante de la Especialización en Comunicación y Educación en UNIMINUTO.

La docente quien es Comunicóloga de la UNAM-México, educadora popular y coordinadora y docente del curso de DSC. Estudiante de la Especialización en Comunicación y Educación en UNIMINUTO.

Las actividades que se realizan en este curso, responden al diseño curricular del mismo, que se propone desde el enfoque pedagógico de la Educación para el Desarrollo (EpD) que, desde una perspectiva ciudadana y democrática, promueve reflexiones y acciones individuales y colectivas para contribuir a la transformación social, y emprende acciones pedagógicas consecuentes con la valoración de la diferencia, respeto a los derechos y promoción de la ciudadanía activa.

Las estrategias de la EpD son:

1. Sensibilización.
2. Educación –Formación para el desarrollo.
3. Investigación para el desarrollo.
4. Incidencia política y movilización social.

En el curso de DSC se desarrollan las dos primeras de estas estrategias a partir de un programa de trabajo con 16 sesiones semanales de reflexión.

Las didácticas se plantean en el tenor de la Generación de escenarios de problematización, en donde estudiantes y docentes, con sus saberes previos, se cuestionan acerca de los diferentes conceptos y realidades circundantes, deconstruyendo y construyendo conocimiento por la vía de establecer relaciones aplicadas entre teoría y práctica. Este es un permanente ejercicio dialógico.

El programa (evaluado y ajustado cada semestre) propone tres momentos:

- Identificación de problemáticas sociales de Desarrollo
- Identificación de alternativas planteadas por diferentes actores
- Responsabilidad social ciudadana: práctica en responsabilidad social

El objetivo básico del curso es el de proporcionar al estudiante elementos conceptuales, desde la perspectiva de Educación para el Desarrollo, sobre las diversas realidades sociales en las que se desenvuelve el ser humano, para que asuma una posición crítica y pueda proponer alternativas de acción ciudadana.

Por ser una cátedra de Desarrollo Social Contemporáneo atañe por supuesto al área social, pero por su amplio contenido permite ver la realidad social desde otros ámbitos como el económico, político, cultural.

El curso está pensado para que los estudiantes debatan, compartan, pongan en común, se cuestionen, se confronten, desmenucen lo que opinan, piensan, hacen, perciben,

dudan, etcétera, sobre todos los temas trabajados en clase, pero sobre un eje fundamental: la dignidad de las personas. Es ahí donde confluyen las subjetividades que se han construido y que pueden transformarse.

Es un curso donde lo que más se busca es que los chicos y chicas se comuniquen y se descubran y/o fortalezcan como agentes y sujetos sociales y auto-produzcan su subjetividad.

En este proceso el mayor impacto se genera a través de la construcción de saberes entre quienes hacen parte del curso, que permiten comprender a los participantes, desde una mirada crítica y compleja, las diferentes realidades sociales desde temas como los derechos humanos, relaciones equitativas de género, construcción de una cultura de paz, justicia social, impactos ambientales de las actividades económicas, exclusión, desigualdad y pobreza, globalización y otros temas de importancia que inciden en las relaciones políticas de la humanidad en lo global y en lo local. Esto les posibilita reflexionar y proponer; tomar postura y argumentar.

Institucionalmente hablando el curso de DSC hace parte del Componente Minuto de Dios, que se establece en el Modelo Curricular UNIMINUTO (Vicerrectoría Académica 2009), que es transversal en el desarrollo curricular de los programas ofrecidos por esta institución y correspondientes a dos créditos académicos.

De acuerdo a este componente, el curso ofrece elementos para "... implementar acciones de formación para la comunidad académica que permitan fortalecer en el estudiante competencias de desarrollo humano y responsabilidad social, requeridas para

consolidar sus competencias profesionales y su formación integral” (Vicerrectoría Académica 2009)

Lo que se pretende es que los actores que participan de la práctica sean coherentes en el uso del discurso y la acción, estudiantes socialmente activos que pueden de así quererlo, (ya que no deja de ser una opción) formar parte la transformación social a través del análisis, la crítica reflexiva y por supuesto en el saber hacer en su realidad.

10. ANÁLISIS DE RESULTADOS DE LA SISTEMATIZACIÓN

Siguiendo una de las ideas expresadas en este texto anteriormente, los espacios formativos formales son lugares de encuentro en los que se ponen en juego diversas maneras de leerse en el mundo. Las instituciones educativas ofrecen ambientes controlados para este intercambio buscando aportar en la generación de sujetos, que respondan a la misión que la misma institución ha creado para sí. Con esto presente, casi todos los elementos revisados son contrastantes entre sí y ofrecen una riqueza significativa para acercarnos a conocer a los sujetos que estudian en UNIMINUTO.

En el proceso de observación participante recuperamos algunos de los elementos con los que los estudiantes deciden conocer y actuar en sus contextos, además de lo que significa estudiar en UNIMINUTO para ellos.

En varias de sus expresiones reflejan el deseo de ser profesionales y la posibilidad de lograrlo al ser parte de esta institución. Esto nos refiere a que hacen parte de un vínculo social, que es el de graduarse y nos presenta un primer elemento de subjetividad construida por los dispositivos institucionales para ser funcional en la sociedad: hay que estudiar para “ser alguien”. También da cuenta de lo expresado por Jorge Huergo, al afirmar que “La subjetividad es siempre condensación de recorridos y de memorias, de voces y de aspiraciones en cierto sentido colectivas” (Huergo, 2004, p. 129). Graduarse es el objetivo, y cursar una materia como DSC, es sólo uno de los requisitos.

La oportunidad económica que UNIMINUTO representa es bien considerada por la mayoría de los estudiantes, aunque es una realidad que de haber contado con los recursos financieros suficientes seguro hubiesen escogido otra Universidad. Sin embargo varios mencionan que con el paso del tiempo han podido generar sentido de pertenencia frente a la

institución, ello generado, en parte, por el discurso institucional de inclusión y oportunidad, en una sociedad donde esas dos posibilidades parecen negarse sistemáticamente a los estudiantes: *educación de calidad al alcance de todos*.

A pesar de este discurso, la institución educativa reproduce los elementos excluyentes que en los contextos de los estudiantes, les llevaron a elegir a UNIMINUTO “(...) la organización funcional de la escuela conserva la división por estamentos en donde cada vez más el ejercicio de la autoridad y la toma de decisiones se refuerza en los niveles superiores” (Cubides, 2004, p. 109)

Esto evidentemente tiene su refuerzo en la pedagogía y reglamentación que la institución establece, orillando a los estudiantes a cubrir requisitos académicos y monetarios alejados de los anhelos de aprender que muchos de ellos expresan: *Lo que compone a la universidad son los estudiantes y maestros; cuando uno llega al salón y se encuentra con su profesor sabe que algo le va a enseñar, ellos son los que nos dan (sic) esa capacidad de pensar más allá, porque la universidad es el canal, al que uno le paga, para recibir una educación*. (Taller 25 de mayo, 2013, NRC 1514)

En medio de ello surge otra contradicción: nuestros estudiantes si bien reconocen que UNIMINUTO no sólo ofrece formación profesional, si no que propende porque esta sea integral en todos sus programas, se cuestionan sobre si en realidad ella se preocupa por propiciar espacios formales e informales para la atención de poblaciones que no acceden a educación superior en razón de su ubicación geográfica, formación previa, posibilidades económicas, y si finalmente desde su universidad se crean, gestionan o financian procesos de transformación social real que cambie esos contextos inequitativos.

Con estos elementos podemos afirmar que en los estudiantes de DSC se expresan subjetividades estructuradas y subjetividades emergentes, según Alfonso Torres (2006), quien citando a Chanquía propone estas dos categorías, donde la primera se encuentra inscrita en los procesos subjetivos que surgen de realidades dadas por la institucionalidad – misión, visión, modelo educativo-, mientras que la segunda reconoce las reflexiones que generan lo nuevo, donde salen a relucir ámbitos de la realidad silenciados que pasan a adquirir otros significados, convirtiéndose en relevantes para la construcción del sujeto. Se expone la subjetividad emergente como transversal a la vida social, lo que la propone desde diferentes dinámicas y ámbitos sociales “(...) que van más allá de los condicionantes de la producción económica y de los sistemas políticos y tocan lo personal, lo social y lo cultural” (Torres, 2006, p. 95). Aquí cabe una de las apreciaciones de una estudiante:

La universidad es igual a todas, pero se distingue en que no sólo busca crear a un profesional que salga a trabajar y generar ingresos, sino que se busca que lleguemos a la sociedad y aportemos algo social (sic), es decir no nos vamos a preocupar sólo por nosotros, sino por todos los demás, que nuestro aporte sea por el bien común. Pero hay otra cosa, la universidad también es un negocio, y responde a esas necesidades de los negocios: si uno no tiene para pagar, no estudia y ya. (Taller 25 de mayo, 2013, NRC 21338)

Los estudiantes también afirman en su mayoría que los espacios de participación aún no son claros en la Universidad, que los mecanismos no llegan a ser tan efectivos como debieran. Como lo afirma Cubides, se presentan escasas modalidades de consulta y deliberación, buena parte de ella jerarquizadas o artificiales, de modo que se busca meramente legitimar decisiones tomadas de antemano por quienes las promueven (2004,

p.109). Es poca la información que tienen para postularse como representantes estudiantiles y después poca información para elegir. Otros aducen que las maneras de convocar a participar de los órganos de representación siguen las mismas pautas de organización que las elecciones para elegir gobernantes, y ello les hace desconfiar o sentir poco interés por el proceso (Huerco, 2004, p.134). Para algunas personas eso parecería apatía, pero, por lo dicho por los estudiantes, descubrimos esa búsqueda por construirse distintos a lo ya pautado, y con la intención de aportar realmente a mejorar, en este caso, la manera de ser escuchados en su lugar de estudio. Esto revela su ser político: sí quieren ser parte de los órganos de consulta, incluso, desde el momento de diseñar esos órganos.

Este elemento nos da cuenta de cómo se configura la subjetividad política de los estudiantes: se les proporciona información, dentro de sus planes de estudio, para que se conciban como ciudadanos y se proyecten como tal en un universo posterior a la universidad, según lo establecido en la misión institucional: “formar profesionales altamente competentes, éticamente orientados y líderes de procesos de transformación social”, el componente “profesionales” les indica que eso se hace después de graduarse, pero se convierte en punto de reflexión *¿por qué después y no desde ahora?*

Esto nos lleva a pensar en ese momento de rebeldía mencionado por Franz Hinkelammert: hacer un alto reflexivo e indagativo ante algo que nos parece debe mejorar; toda transformación exige ese momento de revelación. Si no ha reflexión real, profunda, no habrá propuesta que innove.

Un elemento para hablar de sujetos que se asumen con cualidad política es el reflexionar sobre su entorno próximo, para transformarlo en lugar de empoderamiento,

expresión y creación. Se anhela que dichas transformaciones sean en tónica de dignidad humana, contribuyendo a la democracia y la equidad de relaciones y recursos.

Si bien la población de la Universidad es joven y, según la caracterización de Juliao, no cuentan con las condiciones académicas necesarias para enfrentar el reto de la vida universitaria, son sujetos que hacen apuestas por construir oportunidades de desarrollo, desde maneras nuevas de participación que nosotros quizá ignoramos u obviamos.

Los estudiantes de hoy han desplazado sus reivindicaciones hacia luchas de distribución de todo tipo: lucha por bienes materiales, por interpretaciones del mundo, por identidades colectivas, por hábitos y calidades de vida, por espacios sociales, tiempo y recursos, por oportunidades de configuración, por cuestiones de principio y detalle (Hitzler, 1999, p.171)

Un ejemplo son estudiantes que apuestan por emprendimientos desde los postulados de la economía solidaria:

¿Qué puedo aportar desde lo que soy y estudio para transformar mi entorno? Pues crear empresas desde la economía de la cooperación y la solidaridad; todo el mundo tiene algo que aportar, lo que sabemos hacer da una riqueza más al grupo, a la empresa. También aquí se nos enseña que hay que crear empresa, para generar plata, y para dar trabajo a otras personas... pero eso no es lo que puede hacer una empresa nada más, también pueden crearse modelos donde no hay jerarquías y por ello no hay injusticias (Observación Guiada 12 de febrero, NRC 1501)

Hay estudiantes que pertenecen a diversos movimientos, grupos y redes sociales de reivindicación de derechos y lo hacen con convicción, considerando que desde allí aportan en la construcción de ciudadanías incluyentes; estos son estudiantes que se alejan de la tradición, de las lucha partidistas, de las figuras de autoridad impuestas históricamente, culturalmente, lo que los lleva apoyarse en sus propias redes, a generar nuevos espacios de

encuentro ciudadano, por lo mismo “la autoafirmación, el goce de sí, la preocupación por los otros no se excluye, sino que se incluyen, van juntos, se refuerzan y se enriquecen mutuamente” (Beck,1999, p. 14)

Un ejemplo de lo anterior es un “fan page” en la red social Facebook, llamada *Memes UNIMINUTO*, espacio creado por estudiantes para compartir el cotidiano de su universidad, con importantes críticas, aportes y convocatorias para ser parte de algunos eventos artísticos; a través de ella se difunden informaciones creadas por los propios estudiantes y se ha logrado que se tengan más de 7,000 fans, esto es casi la mitad de los estudiantes inscritos en la sede principal. Esto nos lleva a recordar lo dicho por Mejía al respecto de la escuela en contexto de globalización, que exige su refundación: “(...) como tarea central de la sociedad para poder dar cuenta de otra educación en tiempo de globalización y revolución tecnológica, haciendo más complejo el fenómeno de educar, teniendo en cuenta los desarrollos de la comunicación y la tecnología, elementos que se suman a la construcción del sujeto en estos tiempos globalizados y neoliberales”, los estudiantes se expresan, organizan, comparten y crean en escenarios, donde las instituciones educativas, como están diseñadas, no han logrado tener cabida, lo que permite el despliegue de sus subjetividades más libremente.

Tal como lo ha mencionado Huergo, el reconocimiento de subjetividades se torna complejo y conflictivo, pues implica el dialogo con crisis, incertidumbres y anhelos de las personas que están en permanente proceso de constituirse sujetos. En un ambiente estudiantil universitario pareciera existir una presión extra a esta constitución de subjetividad. Los estudiantes se encuentran con una posibilidad educativa en una institución

que les ofrece un discurso y una identidad, no necesariamente abiertos al diálogo. Esta especie de limitante lleva a considerar a algunos estudiantes que:

No hay nada que nos distinga de otras universidades, el ambiente y la exigencia es la misma en todas; no hay nada que nos haga decir “mira a ese (sic) se le nota el carisma uniminuto”, y eso puede ser porque no nos hemos puesto a pensar en qué nos hace distintos o especiales en el mundo universitario. (Taller 25 de mayo, 2013, NRC 21338).

Otros expresan que la identidad está construyéndose; que eso es un proceso y que regularmente, cuando van finalizando sus estudios universitarios, sienten la pertenencia a su universidad. De ahí surge la pregunta entre los mismos estudiantes: *¿No es posible sentirse parte de una comunidad desde que se ingresa en ella?* Varios responden que sí es posible, otros que no; unos dicen que comienzan sus estudios en UNIMINUTO sin ninguna aspiración de sentirse ligados emocionalmente al centro de estudios, otros que sí sienten una profunda emoción, pues es una universidad que ha ido ganado reconocimiento, pero donde se sienten como entes que transitan, cumpliendo requisitos, y ello los confronta con el discurso de la institución: *Que nadie se quede sin servir.*

Retomando a Huergo, reconocemos estos dichos de los estudiantes dentro de los tres elementos necesarios para abordar el tema de las subjetividades desde el campo de la Comunicación/Educación: 1) nos constituimos sujetos en medio de una cultura conflictiva, que además exige un “deber ser”; 2) que los saberes y certezas de los sujetos que se van constituyendo dentro de estructuras modernas, son circunstanciales a ese tránsito, pero presentan la virtud de ser referentes a futuro; y 3) el diálogo de esos sentidos es lo que le da carácter comunicativo/educativo a reflexiones que parten del intercambio entre diversas posturas y culturas, que son desde donde se construyen los sujetos.

Con lo anterior reconocemos que los cursos de D.S.C. son interdisciplinarios y alcanzan reflexiones desde la multiculturalidad; aunque nuestra aspiración como docentes sea que los cursos se conviertan en diálogo transdisciplinarios y lleguen a propuestas con criterios de interculturalidad crítica, ello no es posible por el breve tránsito de los estudiantes en una clase como esta (16 semanas); pero descubrimos que al gestionar espacios de intercambio abierto, con talleres donde el diálogo es lo que va construyendo referentes, códigos y nuevas maneras de nombrar lo conocido, estos estudiantes vivencian espacios de construcción colectiva, sobre todo, desde sus diferencias.

No decimos que pase sólo en este curso transversal, sino que éste abona en el proceso de formativo de los estudiantes: *Entonces UNIMINUTO sería como una organización integral, que no busca sólo la educación, y se nos imparten materias que nos dan una mirada más amplia, bueno, no siempre, pero hay varias materias que no dan en otras universidades como Proyecto de Vida, Emprendimiento, la Práctica Social y ésta de Desarrollo Social, y con ellas uno se va formando como profesional y como persona* (Grupo focal, 6 de junio, 2013)

Huergo (2004, p.140) cita a Rosa Nidia Buenfil Burgos para describir cómo, en un proceso enmarcado desde la Comunicación/Educación se gestionan sentidos y se forman las subjetividades:

Lo que concierne específicamente a un proceso educativo consiste en que a partir de una práctica de interpretación, el agente se constituya como un sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación, o en términos de una reafirmación más fundamentada. Es decir, que a partir de modelos de identificación propuestos

desde algún discurso específico (religioso, familiar, escolar, de comunicación masiva), el sujeto se reconozca en dicho modelo, se sienta aludido o acepte la invitación a ser eso que se le propone (Buenfil Burgos 1993: 18-19)

Esto puede pasar con los estudiantes de D.S.C., sentirse invitados a la reflexión con los diferentes, a veces sobre temas de los que ya suponían tener claridad y postura inamovible para actuar:

El tema que más me movió [de los vistos en el curso de DSC], porque primero me molestó, y luego no dejaba de pensar en él, es el del género. A mi me enseñaron que las mujeres son mujeres y los hombres, hombres, y no hay otra manera de ser. Pero cuando escuché lo que opinaban mis compañeras, mis amigos, descubrí que muchas veces creemos saberlo todo, pero que ese conocimiento o esa manera de ser puede estar afectando la dignidad de alguien, su vida. ¿Cómo podemos exigir justicia si no somos capaces de respetar la manera de vivir o amar de muchas personas? (Grupo focal, 6 de junio, 2013)

Otro ejemplo de esta *incorporación* de elementos subjetivos que atraviesan el cuerpo, como explica Huergo, y que permite transitar de ser individuo a constituirse sujeto junto con otros y otras, es lo que otra estudiante comparte:

Yo sentía que la violencia es algo que es de nosotros, de las personas; estamos acostumbrados a la violencia, porque siempre pareciera que hay un motivo para que exista, para que esté, pero cuando reflexionamos sobre cómo hemos internalizado que la única manera de resolver nuestros conflictos es anulando al otro, no reconociéndole como otro ser, exigiendo que sea nuestra manera de pensar la única válida, entonces, sabemos que eso puede cambiar. Este ejercicio de reflexionar desde dónde vienen nuestras maneras de actuar ha sido muy significativo para mí. Me gusta esta clase por eso (Grupo focal, 6 de junio, 2013)

Para redondear esta idea, lo dicho por un estudiante en clase da cuenta de su reflexión compartida:

Yo tenía claro que una persona pobre es la que no quiere hacer nada, la que no se esfuerza, la que es pobre porque es más cómodo esperar que todo se le dé por lástima. Primero busqué esta universidad por ello, porque es para personas de bajos estratos y yo pertenezco a ellos. Pero ahora pienso que la pobreza es una trampa, un discurso que le cala fuerte a muchas personas y por ello se empobrecen a sí mismas, porque en todos lados les dicen “pobres”, “sin oportunidad”; la pobreza es una estrategia, y si nos damos cuenta de ello, cambiamos la manera de leer los problemas sociales y tal vez podamos transformarlos realmente. No sé por qué siguen diciendo que esta es la universidad de los pobres; esta es la universidad que ofrece programas a precios más cómodos, uno con sus profesores, y con los compañeros, decide hasta dónde aprende, hasta dónde comprende. (Grupo focal, 6 de junio, 2013)

Con estos elementos podemos concluir que los estudiantes de D.S.C., hacen parte de una institución que les ofrece desde su discurso, la posibilidad de estudiar a bajos costos monetarios, sin proceso de admisión y proveyéndolos de herramientas para su nivelación académica. Desde ese mismo discurso se les indica que se les brindarán elementos para actuar en sus contextos como *profesionales éticamente guiados y líderes de transformación social*. Eso es lo que se espera de ellos, lo que para la institución puede ser el sujeto UNIMINUTO. Pero en medio de esta aspiración están las reflexiones de los estudiantes y su visión crítica ante los procesos a los que son sometidos para cumplir con la misión que la universidad se ha puesto a sí misma.

Estos estudiantes hacen explícito su permanente tránsito entre considerarse como individuos que responden a necesidades particulares, no ligadas procesos de socialización, y su necesidad de ser parte de algo que los trasciende a ellos mismos, y en ello su subjetividad es la que se va construyendo.

Espacios donde puedan poner en juego lo que han conocido del mundo, en diálogo abierto, de contraste y confrontación de experiencias, son los que se han querido revisar, en concreto en el curso de D.S.C., que si bien responde a una apuesta institucional, asume el ritmo y las temáticas que los estudiantes van definiendo según se desata el diálogo, a veces enfrentando lo descrito por Huergo (p.146) el choque con las diversas construcciones culturales de los estudiantes y los/las docentes, el conflicto que ello desata, momentos de crisis, que pueden generar recelo y desconfianza, pero que en un proceso de atenta escucha y resolución puede ir avanzando hacia la construcción de sentidos, que es en últimas, el objetivo de los espacios formativos.

Reconocemos como docentes que es mucho lo que nos falta por conocer de los estudiantes; les aportamos información, documentos, les pedimos que sean críticos en sus apreciaciones y posturas, pero no nos hemos detenido a mirar más sistemáticamente sus constructos de la realidad, la forma legítima en la que son y se constituyen.

11. APORTES A LA PRÁCTICA

Este ejercicio nos permitió valorar la clase de DSC como un espacio en el que los docentes han permitido que los estudiantes encuentren la posibilidad de expresarse abiertamente sin ser cuestionados, se les ofrecen recursos bibliográficos actualizados, se les invita a hacer uso de las herramientas que tengan a sus manos para que con ellas puedan realzar el reconocimiento de la multiplicidad de formas de ser sujetos dentro del contexto universitario y comunitario, un sujeto que se caracterice por la apropiación y producción crítica de los medios de comunicación y la tecnología, sin olvidar la vinculación identidad-cultura y territorio, le permiten volver a narrar, a compartir, la apropiación de nuevos signos, códigos e imágenes para contar la realidad.

Consideramos que un aporte evidenciado a través de este ejercicio es la posibilidad de generar espacios de expresión para los estudiantes y los grupos focales son un forma efectiva para ello, la experiencia nos muestra el interés que tienen en su mayoría los estudiantes por opinar sobre los que les afecta, lo que no les gusta, les hace daño o por el contrario aquello con que simpatizan, que les motiva y que les genera posibilidades para construir la sociedad en la que se desenvuelven.

Es evidente que nuestro trabajo es solo una aproximación sobre ese interés por conocer las subjetividades políticas de nuestros estudiantes, por lo mismo sería conveniente y pertinente que se conformara un grupo de estudio transdisciplinario que nos permitiera profundizar y establecer estrategias Comunicativas/Educativas que favorecieran la relación en muchos momentos tensa que viven estudiantes-administrativos, estudiantes-docentes, estudiantes-directivos.

12. CONCLUSIONES

Los estudiantes de la clase DSC nos han permitido conocer sus reflexiones acerca de las realidades en las que viven, y cómo construyen su postura frente a la institución de educación superior que han escogido como espacio de formación académico. Estos son jóvenes que se saben retados por su entorno y por el ambiente universitario de otras instituciones con las que compiten, que entienden las condiciones socioculturales que les envuelven y han optado por construirse desde reflexiones creadas por ellos, en conjunto, desde sus microespacios.

En el marco de la institucionalidad en el que transita el sujeto del que hablamos, aquel que busca construir una identidad con el otro, desde cuatro sentidos, (Huergo, 2006) desde la pertenencia a un nosotros, con atributos comunes, con una narrativa histórica común y con un proyecto común. Es el sujeto que surge entre el proceso de oposición y resistencia, generado por el conflicto y el antagonismo como una búsqueda de autonomía, de solidaridad y realización cultural. Nuestro sujeto no es estático, entra y sale de territorios físicos y simbólicos, (Bravo. 2003, p, 103). Esos sujetos son nuestros estudiantes los que han tomado posturas políticas que buscan generar reivindicación de derechos tales como: derecho al estudio, derecho al trabajo, el derecho a la diversidad, derecho a la recibir la información a tiempo, el derecho a vivir su ciudad, entre muchos otros, buscando ser protagonistas de la historia en función de los intereses populares, por eso se hacen concientes que para querer acciones transformadoras de la realidad les es necesario participar, de manera informada, propositiva y crítica (es decir, reivindicando su dignidad) lo que implica ser protagonistas de sociedades pacíficas y más inclusivas.

Aún más desde el contexto universitario estos sujetos políticos asumen una postura de pertenencia a una comunidad educativa y en esa pertenencia hacen reflexión crítica, cuando dicen que UNIMINUTO si bien les ofrece educación con precios accesibles que aprovechan para constituirse en personas productivas también son concientes de la necesidad que tiene la institución de mejorar el nivel académico, lo que dará coherencia es slogan de *Educación de Calidad al Alcance de Todos*.

Entendemos como resultado de este ejercicio que es preciso generar relaciones de equidad, relaciones en donde se desdibuje la jerarquía que impone, y se asuman los puntos de vista contrarios, donde las experiencias sean tenidas en cuenta para generar nuevas prácticas que respondan no solo a la teoría sino a la realidad.

Propiciar la participación en donde los estudiantes realmente puedan exponer quienes son en escenarios de Comunicación/ Educación propicios para la transformación social, ello supone que habría de existir una adecuada formación y acompañamiento que en palabras de (Bravo. 2005, p. 131), implica “el desarrollo de capacidades como el análisis, la crítica, la comunicación, la sensibilidad y la formulación de propuestas”

Favorecer espacios de encuentro, formación y expresión en donde los estudiantes puedan desde su particularidad gestar nuevas y propias vivencias, imaginarios, simbologías y representaciones dentro de un marco reflexivo (Bravo, 2005). Es decir que dichos escenarios que no se piensan solo de manera física sino virtual, permiten compartir las experiencias personales para convertirlas en aprendizajes colectivos.

Los estudiantes de hoy viven dentro de una dicotomía según afirma (Vásquez, 2003, p. 6) “generada por el querer ser y el poder ser, de lo que resulta en una fractura entre el ser y su aspiración, es decir entre la necesidad de ser sujetos y su negación permanente desde la sociedad y sus instituciones.

Para que nuestro estudiante/ciudadano llegue a tener una mirada crítica de lo que pasa a su alrededor es necesario desde nuestras prácticas abrir la mente a otras posibilidades, llevarlos a que no solo perciban la contradicción de las situaciones que viven en el día a día sino que puedan plantearlas como conflicto, como problema, afrontando la ambigüedad. Pero esa confrontación de la que hablamos ha de ser constructiva, generando la búsqueda de salidas creativas a tales situaciones. Significa por lo mismo asumir la libertad de cuestionar lo que aparentemente es evidente y está dado como natural, de analizarlo en un contexto más amplio, ligado a sus aspectos valorativos, donde dicho marco se convierte en una herramienta interpretativa. Se trata de que el estudiante busque descubrir lo no dicho, aquellos aspectos de la realidad no definidos por los discursos formales, pero que forman parte de la realidad.

En cuanto a la utilización de la Comunicación/Educación como estrategia consideramos que contribuye a la formación de un estudiante/ciudadano que obtiene, procesa y produce información reflexionando en diálogo, sobre lo que ve, lo que lee y lo que observa; un sujeto crítico, propositivo, que es capaz de reconocer los contextos culturales y sociopolíticos para actuar políticamente, teniendo en cuenta que, la política se da en las relaciones de los diferentes espacios sociales, en la igualdad, el respeto por la diferencia.

Encontramos que la configuración de la subjetividad política de los estudiantes que cursan DSC, se hace evidente en el proceso de aula, cuando surge la pregunta *¿por qué se nos considera como personas útiles a la sociedad hasta después de graduados y no desde el ser estudiante?*

Con ello creemos vislumbrar un momento de rebeldía, siguiendo el criterio de Franz Hinkelammert, sobre algo que los propios estudiantes sienten como imperativo a mejorar y reconocer: su condición de sujetos políticos que aportan a su comunidad próxima y a la sociedad donde se desenvuelven. Insistimos en este elemento ya que consideramos que toda transformación exige ese momento de revelación en medio de las reflexiones compartidas. Si no hay reflexión real, profunda, no habrá propuesta que innove.

Con esto evidenciamos que los estudiantes expresan su cualidad política al reflexionar sobre su entorno próximo, para transformarlo desde su empoderamiento, expresión y creación. Su dicho refleja el anhelo de que dichas transformaciones sean en tónica de respeto a la dignidad humana, contribuyendo a la democracia y la equidad de relaciones y recursos.

13. REFERENCIAS

- Beck U. (1999). *Hijos de la Libertad*. México: Fondo de Cultura Económica
- Cubides, H. (2004). *Formación del sujeto político. Escuela, medios y nuevas tecnologías de la comunicación y la información*. Bogotá: Universidad Central-Siglo del Hombre Editores.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.
- Espitia, Uriel y Valderrama H. Carlos Eduardo (2009), *Hacia una apertura política del campo comunicación-educación*. En Revista Nómadas #30. Bogotá; Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos de la Universidad Central.
- Freire, Paulo (1999), *Pedagogía del Oprimido*, Siglo XXI Editores, México. (Cap. II y III)
- Freire, Paulo, (1969) *Sobre La Acción Cultural*, Instituto de capacitación e Investigación en Reforma Agraria, Proyecto Reforma de Chile, Naciones Unidas FAO, Santiago de Chile.
- Gallardo, Helio (2000), *Abisa a los compañeros pronto*; Ediciones Perro Azul, San José de Costa Rica.
- García, Néstor (2004), *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Gedisa, Barcelona
- Hitzler. R. (1999), “*El ciudadano impredecible. Acerca de algunas consecuencias de la emancipación de los súbditos*”. En: Beck, U. *Hijos de la Libertad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hinkelammer, Franz (2002), *El sujeto negado y su retorno*, Revista Pasos no. 104 (noviembre-diciembre 2002), Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José de Costa Rica.
- Huergo, Jorge (2010) *Una guía de Comunicación/Educación, por las diagonales de la cultura y la política*. En Roberto Aparici (Cord.)

Huergo, Jorge. (2004) *Hacia una genealogía de comunicación/educación*. Rastreo de algunos anclajes político-culturales. Ediciones de Periodismo y comunicación. Universidad Nacional de la Plata.

Huergo, J. (2004). “*La formación de Sujetos y los sentidos político-culturales de Comunicación/Educación*”. En: Laverde T, Daza, N & Zuleta, P. Editoras. *Debates sobre el sujeto, perspectivas contemporáneas*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Juliao, Carlos G. (2011) *El Enfoque Praxeológico*, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá

Juliao, Carlos G, (2008). El Modelo Educativo UNIMINUTO. *Cuadernos Institucionales, 01*. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Dirección de Planeación y Desarrollo, Bogotá Colombia.

Prada, L. Manuel Alejandro y Ruiz, S. Alexander, (2007) Revista Lindajara no. 8, febrero, Granada, España, pp. 15-38

Seoane, J. y Rodriguez, A. (1988) *Psicología Política*. Madrid: Ed. Pirámide. p 1

Soares, Ismar de Oliveira. (1999) “Comunicação/Educação, a emergência de um novo campo e o perfil de seus profissionais”, in Cotato, Brasília, Ano 1, N 1, jan/mar.

Yurén, María T. (2005) (s.f.) *Educación para la eticidad y la ciudadanía en tiempos de globalización*, Colección, Educación en Valores globalización Ciudadanía y Educación. Mercedes Oraisón (coord.). Octaedro OEI. Barcelona.

Webgrafía

Barbero, J. (2010) Comunicación espacio público y ciudadanía. Disponible en <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/folios/article/viewFile/11800/10726> Recuperado el 15 de Agosto de 2012

Martínez, J. (2013) Conocimiento Colectivo. Disponible en <http://www.documentalistas.org/articulo-conocimiento/> Recuperado el 04 de marzo de 2013


Rueda, R. (2010) Revista Tecnología y Comunicación Educativa No 41 Apropriación Social de las Tecnologías de la Información: Ciberciudadanías Emergentes. Disponible en: <http://investigacion.ilce.edu.mx/stx.asp?id=2335&db&ver> Recuperado el 15 de Agosto de 2012

Bayo, M. (2011) Romper Barreras Digitales. Disponible en: <http://enfoqueciudadano.wordpress.com/about/> Recuperado el 07 de Marzo de 2013

Escobar, A. (2005) Revista Textos de la Cibersociedad, (5). Disponible en: <http://www.cibersociedad.net/textos/revista.php?num=5> Recuperado el 08 de Abril de 2013

14. ANEXOS

ANEXO 1.

	<p style="text-align: center;">CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS</p> <p style="text-align: center;">ESPECIALIZACIÓN EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA</p> <p style="text-align: center;">SERES POLÍTICOS, SUJETOS REBELDES, CIUDADANOS GLOBALES</p> <p style="text-align: center;">OBSERVACIÓN GUIADA</p>
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿QUIÉN? 2. ¿QUÉ? <ul style="list-style-type: none"> • Actividades que se realizan en esta práctica • ¿Con cuales objetivos se relacionan dichas actividades? ¿Esto es por qué se hace? • ¿A cuales campos de la existencia humana (social, económico, cultural, educativo, político, religioso, eclesial, salubridad, infraestructura, etcétera se refieren estas actividades? • ¿Qué funciones permiten estas acciones (por ejemplo consumo, producción, nutrición, reproducción, <u>transformación</u>, <u>comunicación</u>, <u>celebración</u>, servicio, <u>educación</u>, socialización, mejora de la calidad de vida? • ¿Cuáles son los impactos de la práctica en estos campos? • ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades que se desprenden de este análisis? 3. ¿Por qué? <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles son los principales objetivos de la práctica? • ¿A qué necesidades y aspiraciones quiere responder? • ¿En esta práctica, quien asume los intereses y las motivaciones? • ¿Estos objetivos fueron planteados a partir de las políticas institucionales? 	


- ¿Cuáles son las opciones de fondo de esta práctica? ¿Qué pretende en últimas con ella?
- ¿Hay posiciones diferentes (ideologías y utopías) sobre estas opciones de fondo?
- ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades que se desprenden de este análisis?

4. ¿Dónde?

- Territorio – Población
- Historia

5. ¿Cuándo?

Anexo 2.

 <p>UNIMINUTO Corporación Universitaria Minuto de Dios Educación de calidad al alcance de todos</p>	<p>CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS</p> <p>ESPECIALIZACIÓN EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA</p> <p>SERES POLÍTICOS, SUJETOS REBELDES, CIUDADANOS GLOBALES</p> <p>TALLER SOBRE SUBJETIVIDADES POLÍTICAS</p>
<p>Introducción</p> <p>El presente instrumento se diseña en el contexto de una investigación praxeológica que busca dar cuenta de las subjetividades de los estudiantes de DSC que se configuran en su contexto universitario.</p> <p>1. Ponernos en ánimo. Dinámica rompe hielo.</p> <p>Quitarse una prenda y dársela a la persona que está al lado derecho, y al tiempo que se la damos le decimos nuestro nombre, sin apellidos.</p> <p>Hecho esto la facilitadora pide que los estudiantes cambien rápidamente el lugar en el que están sentados y sentadas, procurando alejarse de las personas que conoce.</p> <p>2. ¿Cómo entendemos el mundo?</p> <p>Dividir el grupo en 4 equipos, y cada uno responderá una de estas preguntas.</p> <p>a. Desde mi disciplina/carrera que estudio, ¿cómo puedo aportar a mejorar mi sociedad?</p> <p>b. ¿Qué es ser hombre? ¿Qué es ser mujer?</p> <p>c. ¿Qué caracteriza a una persona empobrecida?</p> <p>d. ¿Colombia es un país violento?</p> <p>Cuentan con 10 minutos de discusión y toma de consensos.</p> <p>Pasado ese tiempo, se hace una plenaria de compartir, brevemente, lo que consensaron. Todo el</p>	

grupo puede emitir opiniones. 20 minutos.

3. Reflexionar en ¿Qué es UNIMINUTO para nosotros y nosotras?

Para orientar las respuestas ahora se divide el grupo en 3 equipos. A cada uno se le reparte un material distinto:

Equipo 1 La frase: “Educación de calidad al alcance de todos”

Equipo 2 La frase: “Que nadie se quede sin servir”

Equipo 3 La Misión UNIMINUTO “Ofrecer Educación Superior de alta calidad, de fácil acceso, integral y flexible. Formar profesionales altamente competentes, éticamente orientados y líderes de procesos de transformación social. Construir un país justo, reconciliado, fraternal y en paz”

Cuentan con 10 minutos para compartir qué piensan de la frase que les tocó, si están de acuerdo o no, y qué es UNIMINUTO para cada uno y una.

Terminado el tiempo se hace una plenaria de compartir, brevemente, lo que consensaron. Todo el grupo puede emitir opiniones. 20 minutos.

Combinar las participaciones de los estudiantes con otras preguntas, del estilo de:


¿Por qué escogieron UNIMINUTO?

¿Tiene relación que el contexto de empobrecimiento y exclusión obligue a las personas a buscar alternativas menos costosas para educarse?

¿Una universidad que ofrece matrículas bajas, considerando el mercado educativo, necesariamente brinda educación de mala calidad?

¿Qué es lo más importante que debemos transformar para cambiar las condiciones de empobrecimiento y exclusión en nuestro país?

ANEXO.3

	<p align="center">CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS</p> <p align="center">ESPECIALIZACION EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA</p>
<p align="center">SERES POLÍTICOS, SUJETOS REBELDES, CIUDADANOS GLOBALES</p> <p align="center">GRUPO FOCAL CON ESTUDIANTES DE DESARROLLO SOCIAL CONTEMPORÁNEO</p>	
<p>Objetivo 1: Esclarecer los sentidos, significados, dinámicas y lógicas que estudiantes de Desarrollo Social Contemporáneo –D.S.C.- han atribuido al su proceso formativo.</p>	
<p>Preguntas clave:</p>	
<p>-¿Qué pensaba respecto a tener que cursar D.S.C. como un requisito obligatorio dentro de su proceso formativo?</p>	
<p>-¿Cuáles son los aspectos que considera más significativos del proceso de D.S.C.?</p>	
<p>-¿Por qué un estudiante de UNIMINUTO cursa D.S.C.?</p>	
<p>Posibles preguntas derivadas:</p>	
<p>-¿Cómo los fundamentos de D.S.C. promueven un “sujeto crítico”?</p>	
<p>Objetivo 2: Reconocer las maneras como estudiantes de Desarrollo Social Contemporáneo agencian en sus discursos y prácticas, las proyecciones de sujeto por el que propugnan los dispositivos de subjetivación de UNIMINUTO y el CED.</p>	
<p>¿Cómo se imaginaba el curso antes de iniciarlo? ¿Algo cambió durante el proceso?</p>	
<p>-¿Hubo algún tema o situación particular que le haya resultado incomodo, mal, triste, etc.?</p>	
<p>-¿Cree que los temas abordados durante el curso se relacionan con otros espacios o áreas de su vida? ¿Cuáles y por qué?</p>	
<p>-¿Qué fue lo que más le gustó de la experiencia en D.S.C.?</p>	